

EL DIARIO OBRERO

Organo de los obreros católicos del Cordon

2.a Epoca

Montevideo, agosto de 1947

N.º 1

Director y Redactor responsable: Sr. Ramón Pena - Gaboto 1182

NUESTROS PROPOSITOS

Hoy que salimos nuevamente a la calle, con el firme propósito de hacer que nuestros hermanos obreros comprendan la doctrina católica, en su integridad, en la cual se halla la solución pacífica pero firme de todos los problemas sociales que en mayor o menor grado, se plantean en nuestro país, queremos reafirmar los principios en que nos basaremos, para redactar este modesto periódico. No sabemos de calumnias, de iniquas, de miedos, ni de envidias; no nos guía la ambición, ni la sed de poder, ni el ansia por una vida cuya única preocupación sea el "confort". Queremos, con la Iglesia de Cristo, salvar a los obreros, por un movimiento que parte de los mismos obreros. Los queremos salvar de los que se aprovechan de sus angustias y justos pedidos, para encaminarlos por las sendas de la violencia. Los queremos salvar de la esterilidad de una vida que hoy sabe principalmente de comodidad y de placer. Queremos salvar sus almas, haciéndoles conocer la sublimidad de la Religión de Cristo y a Cristo mismo, haciéndoles vivir la vida Cristo, cuya preferencia por los desvalidos, los humildes, los pequeños, la manifestó en su vida en la tierra y la declara hoy desde la Eternidad. Tendremos que descubrir el error donde se halle y denunciar los malos procedimientos donde se encuentren, pero eso no obsta para que amemos a los que viven en el error y a los que usan de artimañas. Queremos conquistar a las masas por medio de la convicción, repudiamos —siguiendo a Cristo— la violencia que es signo de debilidad. Estos son nuestros propósitos. Mostramos cuál es nuestro juego desde el primer momento. ¿No es esto ser leal? ¿No es la lealtad motivo suficiente como para que se nos escuche con respeto?

EL SALARIO

Sobre este tema de tanta actualidad por el exagerado costo de la vida, es bueno recordar y puntualizar lo que enseña la doctrina católica.

El salario debe ser justo y suficiente para atender las necesidades de un obrero y las de su familia; la Iglesia, pues, enseña y manda el salario familiar. Además la doctrina católica sobre este punto, por boca del Papa Pío XI en su encíclica "Quadragesimo Anno", propugna la redención del proletariado por medio de su acceso a la propiedad, enseñando una más equitativa repartición de las riquezas a fin de que los obreros aumenten con el ahorro su patrimonio para que salidos de las inseguridades de la vida, puedan confiar en que al abandonar este mundo, los que dejan tras sí, queden de algún modo provistos. Para determinar la cuantía del salario debe tenerse presente pues: 1º La sustentación del obrero y su familia. 2º La situación de las empresas, por la cual sería injusto pedir salarios desmedidos, y 3º Las exigencias del bien común, según la cual deben evitarse los peligros de la desocupación, ofreciendo oportunidad de trabajo a los que puedan y quieran trabajar, lo cual depende no poco de la fijación de los salarios.

Resumiendo pues, es contrario a la justicia social disminuir o aumentar indebidamente los salarios para obtener mayores ganancias personales y sin atender al bien común. La misma justicia demanda que cuanto es posible, los salarios se regulen de manera que los más puedan emplear su trabajo y obtener los bienes convenientes para el sostenimiento de la vida, los cuales deben ser lo suficientemente abundantes como para satisfacer las necesidades y comodidades honestas y elevar a los hombres a una condición de vida más feliz.

Lo que se quiere hacer ver a los obreros

Hay un conjunto de obreros que no creen en las organizaciones sociales católicas. A ellos nos dirigimos hoy.

Por muchos años y también ahora, se ha repetido que la Iglesia es enemiga del obrero. Esta calumnia a fuerza de repetición, se ha hecho carne en muchos obreros para los cuales no existen otras organizaciones defensoras de sus derechos que los sindicatos comunistas, socialistas o cualquiera otro que no sean los católicos.

La causa de este hecho radica principalmente en la ignorancia de muchos acerca de la doctrina social católica y las obras de la Iglesia en favor de la clase trabajadora.

Por muchos años la fuente de información de una gran parte de los obreros ha sido el periódico ateo, o las conferencias donde se ataca a Dios y a su Iglesia; de ahí su prevención, su recelo, su desconfianza por el sacerdote, por la sotana, en la cual sólo ven personificado un hombre explotador del obrero en su propio provecho.

Cuando ven la realidad de las cosas, es ya conocida la frase con que expresan su asombro: "Yo no sabía que los sacerdotes eran así o, yo no sabía que la Iglesia predicaba o enseñaba estas cosas".

Si todos los obreros de buena voluntad, se acercasen a nuestras organizaciones, dispuestos a escuchar lo que en ellas se enseña y se practica, y luego decidieran libremente, la realidad sería otra. De aquí nuestro empeño en hacer conocer la doctrina social católica mediante nuestras charlas de los miércoles a las 21 horas en la calle Colonia 1536, a la cual están todos cordialmente invitados.

La ASOC y la JOC en la calle

En la actualidad, cuando por diversos medios de propaganda las organizaciones de trabajadores de distintas tendencias políticas o filosóficas, se dirigen a la clase obrera, haciéndole conocer sus programas de acción, y pretendiendo orientarlas a una profunda reacción dentro del orden económico y social que viene imperando en el mundo desde hace mucho tiempo, se hace necesario también que las organizaciones obreras católicas hagan oír su voz aportando el valioso concurso de su doctrina, que tiene la antigüedad y el prestigio de veinte siglos. Por eso la ASOC y la JOC del Cordón han salido a la calle. Sus miembros desde la tribuna callejera, sin miedo a los patronos y sin tampoco halagar a los obreros, han señalado con gesto firme y palabra precisa el camino recto para las luchas entre el capital y el trabajo. Desde hace ya dos años, en los meses propicios, en diversos puntos de la zona, se ha levantado la tarima obrera católica para pregonar altos ideales sociales. Dentro de poco estaremos de nuevo en la calle para sembrar...

Una mala solución que gravita sobre el hogar del obrero

Si el problema de la carestía de la vida se sigue solucionando de la manera absurda que se ha hecho hasta ahora equivale a llenar con agua un balde sin fondo. Pues los aumentos que ha recibido el obrero no le alcanzan para cubrir los déficits de su presupuesto. Instituidos los Consejos de Salarios, se han dictado los laudos de varios ramos de la industria y del comercio, después de un ir y venir de propuesta obrera y contrapropuesta patronal. Con estos aumentos concedidos a los obreros y empleados como un hecho lógico se han aumentado proporcionalmente los costos de producción y los patronos no han encontrado otro camino, que aumentar la mercadería aunque quizá más de uno se haya reservado el derecho de poner un tanto más por ciento para "cubrirse".

Pero una elemental regla de justicia, sin recurrir a la caridad, nos dice que el único medio para remediar esta angustiosa situación es que el que TIENE MUCHO TENGA MENOS Y EL QUE TIENE MENOS TENGA MAS.

Subir salarios y mercaderías es volver siempre a lo mismo. Sería mejor aumentar la producción y bajar el precio de los artículos de primera necesidad y con menos salario se podría comer.

CAPITALISTA: si eres católico recuerda esto que dijo Jesucristo: "Es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de los Cielos".

...y si no lo eres, recuerda que la muerte es un hecho innegable y que llega cuando menos se piensa y que en el capón te pondrán casi desnudo.

¡QUE GRAN NEGOCIO SERIA COMPRAR A LOS HOMBRES POR LO QUE VALEN Y VENDERLOS POR LO QUE CREEN VALER!

Se reconoce la obra de la Iglesia

COCHIN, India. — El Presidente del Congreso Nacional de la India, J. B. Kripalani, aseguró que los derechos de los católicos serán respetados en cualquier cambio que se haga a la constitución de esta nación en el futuro. Un grupo de católicos prominentes tributó un homenaje al señor Kripalani en el patio de la Iglesia de San Antonia fundada por San Francisco Javier hace más de 300 años.

Kripalani, uno de los seguidores más fieles de Mahatma Ghandi, alabó la labor caritativa de la Iglesia en favor de los pobres sobre todo de la llamada casta de los "intocables".

OBRERO: TU SOLUCION NO ESTA EN EL ODIO.

PATRON: JESUS TE ENSEÑA LA JUSTICIA.

LA NOTICIA

PARIS. — (N. C.) — La JOC francesa ha festejado el vigésimo aniversario de su fundación con diversos actos. Unos 20 mil jóvenes obreros católicos tomaron parte en una representación efectuada en esta capital, en la que se simbolizó el triunfo del cristianismo en el mundo. En asambleas celebradas se tomaron acuerdos relativos al mejoramiento de la clase trabajadora, así como la resolución de oponerse al programa de preparación militar, por estimar que el mismo sigue modelos totalitarios.

SIN DIOS SERA EN VANO

Si el mundo no restituye el valor espiritual a su verdadera posición de preeminencia sobre lo material, no habremos adelantado nada en la tarea de reconstrucción de un mundo mejor.

Mientras los hombres no se traten como hermanos y desaparezca el egoísmo de los corazones, no habrá posibilidades de segura Paz.

Es que la paz sólo ha sido prometida a los hombres de buena voluntad y esta es la disposición del alma que lleva en el bienestar del prójimo.

a olvidarse un poco a lo menos de sí mismo para pensar

Existe profundo malestar en el mundo, pero lo más terrible, es que se advierten determinadas corrientes ideológicas que sin despojarse de su egoísmo, contribuyen a fomentar o aumentar el malestar, alejando quién sabe hasta donde las perspectivas de esa paz que tanto necesitamos.

Los obreros debemos reaccionar a tiempo contra ellas y orientarnos firmes y unidos bajo la cruz redentora de Cristo y la sombra tutelar de su Iglesia Católica, que siempre ha sido y serán en estos momentos luz y guía en el caos del mundo.

REFLEXIONES DE UN OBRERO

OBRERO: Si quieres ser bien pago, trata de ser atento en el trabajo. Si produces, tienes derecho a reclamar de tu patrón buen sueldo y buen trato.

PATRON: Pague a sus obreros lo que sea justo y razonable.

MANIFIESTO de la JUVENTUD OBRERA CATOLICA

SOLUCION CRISTIANA para los PROBLEMAS SOCIALES

"Los delegados de la JOC Internacional que, representando a la juventud obrera de 50 países, nos reunimos en Montreal del 22 al 29 de junio para celebrar la Semana Internacional de Estudio, con ocasión del Congreso convocado por la JOC canadiense en su décimo-quinto aniversario;

"Considerando, primero: Que el problema de la juventud obrera se plantea a todas las razas, en todos los continentes, y en todos los países;

"Que dicho problema afecta a la masa de la juventud trabajadora en general, y a cada uno de los miles de jóvenes obreros, es decir a todo el proletariado del mundo entero;

"Que la edad de los jóvenes obreros, desde los 14 hasta los 25 años, comprende el período de sus vidas que va desde la salida de la escuela hasta su matrimonio, ciertamente decisivo en la formación y preparación para la vida, puesto que los problemas que se plantean en esa edad tienen repercusiones definitivas sobre los jóvenes, sobre su futura familia, sobre la clase obrera en general y aún sobre la humanidad entera

"PEDIMOS:

"1.—Que en todos los países del mundo se dé atención especial a la organización de la juventud obrera;

"Que esa organización tenga por finalidad la formación, la protección y la representación de todos los trabajadores jóvenes, de uno y otro sexo;

"Que esa organización sea dirigida por los mismos jóvenes obreros, quienes la propagarán entre ellos y para ellos, a fin de que todos los trabajadores jóvenes se formen y preparen para todos los problemas que surgen y surgirán en sus vidas de trabajo, en su medio ambiente, en sus centros de recreo, en su vida familiar futura;

"2.—Que en todos los países del mundo se ofrezca a la juventud obrera, antes de que comience a trabajar, una educación familiar y escolar que se prolongue por lo menos hasta los 16 años, y una orientación profesional que desarrolle al máximo sus posibilidades profesionales;

"3.—Que en todos los países del mundo se facilite a la juventud obrera los medios de efectuar un aprendizaje efectivo de las profesiones, y se les garantice una sólida seguridad profesional y social, contra los accidentes, la cesantía, y la invalidez, así como una remuneración justa y equitativa de su trabajo, en vista de su vocación familiar, concediéndoseles las vacaciones retribuidas necesarias a su salud y a su educación, haciéndoles accesibles recreaciones sanas y defendiéndoles contra la inmoralidad, la promiscuidad y la explotación vergonzosa de su juventud y de su inexperiencia; que se les brinde modo de obtener una preparación eficaz para su vida familiar futura, y se les dé representación en los comités de las empresas, en las organizaciones profesionales, y en todas las instituciones relativas a la educación y a la seguridad social;

"4.—Que se dé una atención especialísima a las jóvenes obreras, a quienes se protegerá cuidadosamente, en vista de su vocación femenina de futuras esposas y madres de familias obreras, en particular a las jóvenes que trabajan en

calidad de sirvientas, criadas o domésticas, y en general a todas las jóvenes que deben habitar lejos de sus familias y de sus padres;

"5.—Que todas las autoridades públicas y privadas, todas las organizaciones profesionales, tanto patronales como obreras, favorezcan y sostengan las organizaciones de jóvenes obreros de uno y otro sexo, brindándoles su simpatía y colaboración;

"6.—Que las instituciones internacionales, como la Oficina Internacional del Trabajo, la UNESCO y la ONU, incluyan en la orden del día de sus próximas reuniones internacionales, el estudio del urgente problema de la juventud trabajadora del mundo, reconociendo a la organización internacional y a las organizaciones nacionales de la juventud obrera el derecho a participar en sus trabajos de asociación, de estudios y de reformas, y aceptando que delegados de las juventudes obreras representen ante ellas a la juventud trabajadora de los diversos países;

"Considerando además: Que los progresos técnicos, económicos, sociales y culturales deben favorecer y sostener la expansión personal de los jóvenes trabajadores de uno y otro sexo, a fin de que su vocación y su misión personal, familiar, profesional y social, sea reconocida, respetada y protegida eficazmente donde quiera y por todo el mundo.

"PEDIMOS:

"Que, por medio de una eficaz formación personal, intelectual, física, o moral, espiritual y religiosa, se refuerce y profundice el sentido, la conciencia, la fuerza, el valor y la firmeza de esa dignidad y esa vocación personal familiar, profesional, local, nacional e internacional.

"Y haciendo una llamada a todos los jóvenes trabajadores de ambos sexos en el mundo entero, de todas las razas, de todos los colores, para que se unan a las filas de la juventud obrera internacional que quiere ser la JOC internacional; y en particular a los más preparados por una mejor instrucción, formación y posición, a los jóvenes empleados, contadores, técnicos de todas las industrias y todas las administraciones, para que no se dividan sino que se unan íntimamente a todos sus hermanos y sus hermanas de trabajo, menos favorecidos, para prepararlos, a fin de que unos formen todos una nueva juventud trabajadora para un mundo nuevo, que luche por la desaparición del proletariado que ha reducido las masas trabajadoras al rango de máquinas, de bestias de carga y de esclavos, y que instaure entre todos los pueblos un régimen de respeto, de ayuda mutua y de solidaridad y haga reinar para todos la justicia, la fraternidad, la libertad y la paz, en lugar de la opresión, de la violencia, de la amenaza y del odio, oponiéndose a todas las discriminaciones, tanto entre las razas como entre las clases, sean que se dicen superiores o las que son llamadas inferiores; para hacer reconocer la dignidad, la vocación personal, familiar, profesional, y social de todo joven trabajador, de uno u otro sexo, cualquiera que sea su origen, su color, su raza, su idioma, o su condición y para que todos los pueblos participen en el progreso material y espiritual del mundo de mañana."

La Huelga como "Gimnasia Revolucionaria"

Sin entrar a juzgar en el problema nacional concreto, agitado por huelga ocasionadas por un afán justísimo de obreros y empleados de "poder vivir" —es menester referirse a aquellos cucañeros, que **sacan partido** de las situaciones angustiantes de sus semejantes, **para conseguir** el propósito esencial: **alcanzar el poder** para dominar a aquellos, a quienes hoy prometen miliunanochescas comodidades y felicidades, que, por cierto, no les pueden proporcionar. Aprovechan de las huelgas para llegar a extremos vergonzantes, por su bárbara violencia, con sicarios bien disciplinados, organizados siempre, y muchísimas veces en "milicias populares", que constituyen un ejército clandestino en la democracia que, por esencia, carece de secretos. Comprueba el anterior aserto la historia de las "milicias" que tomaron la defensa del régimen de Medina Angarita en Venezuela.

Atemorizan con amenazas y palizas a los obreros, a los que llaman "camaradas" —siempre que piensan como ellos— para alcanzar aquello, a lo que, sin violencia, nunca llegarían.

"Demócratas"; se organizan para luchar con comunidades políticas mucho más numerosas y, en consecuencia, más populares, para arrebatárselas por el uso de la fuerza —agresión contra la que no están preparadas aquellas, ni se quieren preparar, porque, como demócratas verdaderos, fundan su triunfo en el de la verdad expuesta sin artimañas— lo que no podrían obtener en la única lucha que admite la democracia: la lucha electoral, en las arenas de una prensa libre, una radiotelefonía utilizable por todos, calles y plazas a disposición de cualesquiera para organizar manifestaciones y difundir ideas, hasta contra los que en el momento gobiernan.

Movilizan, o se aprovechan de la movilización de miles de obreros, sinceros y que poseen aspiraciones de justicia irrefragables, para que, sin que estos se percaten, les hagan el involuntario "juego" a las ínfimas minorías ansiosas de mandar, embriagadas por el ansia de poder.

¿Para qué estas conmociones obreras causadas por defectos de la estructura social, que existen o se "crean"?

¿Cómo se denominan estos movimientos masivos?

Los mismos que los aprovechan, los llaman "gimnasia revolucionaria".

Acostumbrar a la minoría partidaria para la "organización" de las masas trabajadoras, a cuyo amparo se apoderarán de los resortes del poder: entrenar para la lucha callejera —barriadas, uso de armas de fuego y arma blanca— a los secuaces, que se valdrán de una manifestación obrera o concentración para, protegidos por ese conjunto enorme de personas, que impiden naturalmente, el desarrollo de una represión rápida y eficaz, efectuar una jornada revolucionaria que puede tener como fines: 1º Probar sus propias fuerzas, la eficacia de su organización; 2º Probar la organización y eficacia de las fuerzas legales que intentan reprimir los excesos; 3º Desprestigiar las defensas del Gobierno,

probándoles a los "miedosos" o ciudadanos que sólo han respetado la autoridad por el poder que representan, que es mucho más fácil de lo que se cree generalmente, tomar las armas y cometer excesos contra las autoridades legítimamente constituidas, no sólo sin recibir el castigo o sanción correspondiente, sino haciendo vislumbrar la posible y total victoria sobre ellas; 4º Tomar y ejercer el Gobierno.

¿Por qué estas "gimnasias revolucionarias"?

Si poseen la Verdad y quieren el Bien de los demás, no les son precisas. Quién es la luz, ama la luz. La Verdad y el Bien por sí mismos se defienden, por sí mismos se expanden. No necesitan de propagandas revolucionarias generadoras de odios, para ser aceptados por los humanos. El fin no justifica los medios. El mal genera el mal, el terror produce el terror.

Las "jornadas", como la del 2 de mayo de 1945 en Montevideo, se vuelven no sólo contra los que las preparan y ejecutan, sino también contra los arrepentidos de hoy y oportunistas de siempre, que ayer "taparon" a los bárbaros y ahora —porque ya no les conviene— "chillan" contra ellos.

Obrero que nos lees, la huelga es un derecho gremial: usalo con justicia. No dejes que esa huelga justa sirva a los malos para conseguir sus propósitos, que no son los tuyos.

No juzgues sin conocer antes el sonido de todas las campanas.

Recuerda: los que mienten, provocan revoluciones y arman milicias seleccionadas, para atacarte por la espalda y sacarle los ojos a quienes los toleraron y trataron como buenos; esos no los puedes tu querer. Retírales tu confianza. No seas el potrillo que sigue a la yegua madrina de sus engaños.

El odio, la traición, la hipocresía, la mentira y la tiranía, no crean amor, sinceridad, honradez, verdad y libertad.

Términos que se excluyen y son contradictorios no pueden proceder unos de otros. Del totalitarismo puedes esperar que te convierta en infrahumano, nunca en hombre, ser inteligente y libre.

Lo que piensa un obrero sobre la agitación sindical

Cree que debe desaparecer, pero cree que mientras el obrero no gane lo que lógicamente merece y necesita para vivir como lo enseña la encíclica del Papa León XIII, no puede trabajar con voluntad y por lo mismo sigue a los agitadores. Cree que si los obreros, en general, pudieran vivir honestamente con su jornal, no acompañarían ni creerían en lo que dijeran los agitadores de oficio. Pero para eso sería necesario que los señores capitalistas o empleadores en general meditaran cristianamente y humanamente y vieran cómo su conciencia les diría: "Demos un poco más y quedemos con un poco menos, que lo mismo nos alcanza."

Señor empleador: Haga que su empleado trabaje con amor y cariño y verá que su trabajo produce más.

JESUS PENA LOPEZ
Artes Graficas Covadonga

PIEDRA ALTA 1781

TELEFONO 4 59 06

La J. O. C.
Juventud Obrera Católica
se reúne los martes en
COLONIA 1536, A LAS 20 Y 15 HORAS.